

arte lo exige á voz en grito, y el decoro del templo de Dios lo preceptúa.

No concluiremos estas líneas sin tributar un voto de gracias á nuestro Ilmo. Prelado, y al ilustre Cabildo Catedral de Vitoria, que tanto hacen en pró del ornato y belleza del mejor de sus templos de la Diócesis.»

\*  
\* \*

ARQUILLA NOTABLE.—Una correspondencia de Eibar da los siguientes curiosos detalles de una obra de arte ejecutada por el grabador de aquella villa D. Manuel Baristain:

«Es una preciosa arquilla destinada al riquísimo marqués de Comillas, con incrustaciones y grabados de oro y plata, que seguramente llamará la atención en Barcelona, para donde se remite un día de estos. Esta arquilla tiene por objeto guardar los documentos de nobleza del acaudalado marqués D. Antonio Lopez.

Difícilmente se puede hacer una descripción detallada y exacta de los primores que encierra y del sorprendente golpe de vista que presenta: daré, pues, unos ligeros detalles.

Sobre una base de mármol oscuro se apoyan cuatro esbeltos grifos que sostienen la arquilla. Es ésta de forma rectangular cortada en sus cuatro cantos por otros tantos chaflanes. En sus cuatro caras se encuentran acabados bajo-relieves repujados y con fondo de oro, estilo del Renacimiento, al que también pertenece toda la obra.

Contribuyen al embellecimiento de la obra dos filetes, uno en la parte inferior y otro en la superior, terminando éste con un plano sobre el cual descansa un león rampante que sostiene el escudo de armas de la familia del marqués de Comillas.

En la fachada ó parte de delante se encuentra una graciosa palanqueta que oculta la cerradura. La palanqueta que sirve de cierre y se abre con un secreto especial se alza hácia la parte superior, dando vista á la cerradura. Una pequeña llave que se introduce en ésta, permite ver un tirador que se halla en el interior, incrustado de oro y plata lo mismo que el resto de la arquilla.

Sus dimensiones son las más á propósito para un centro de sala, pues tiene 60 centímetros de largo por 48 de ancho y 65 de alto.

Trabajos de esta índole proporcionan honra y dinero al artista y al pueblo en que se ejecutan.»